

# 4.4

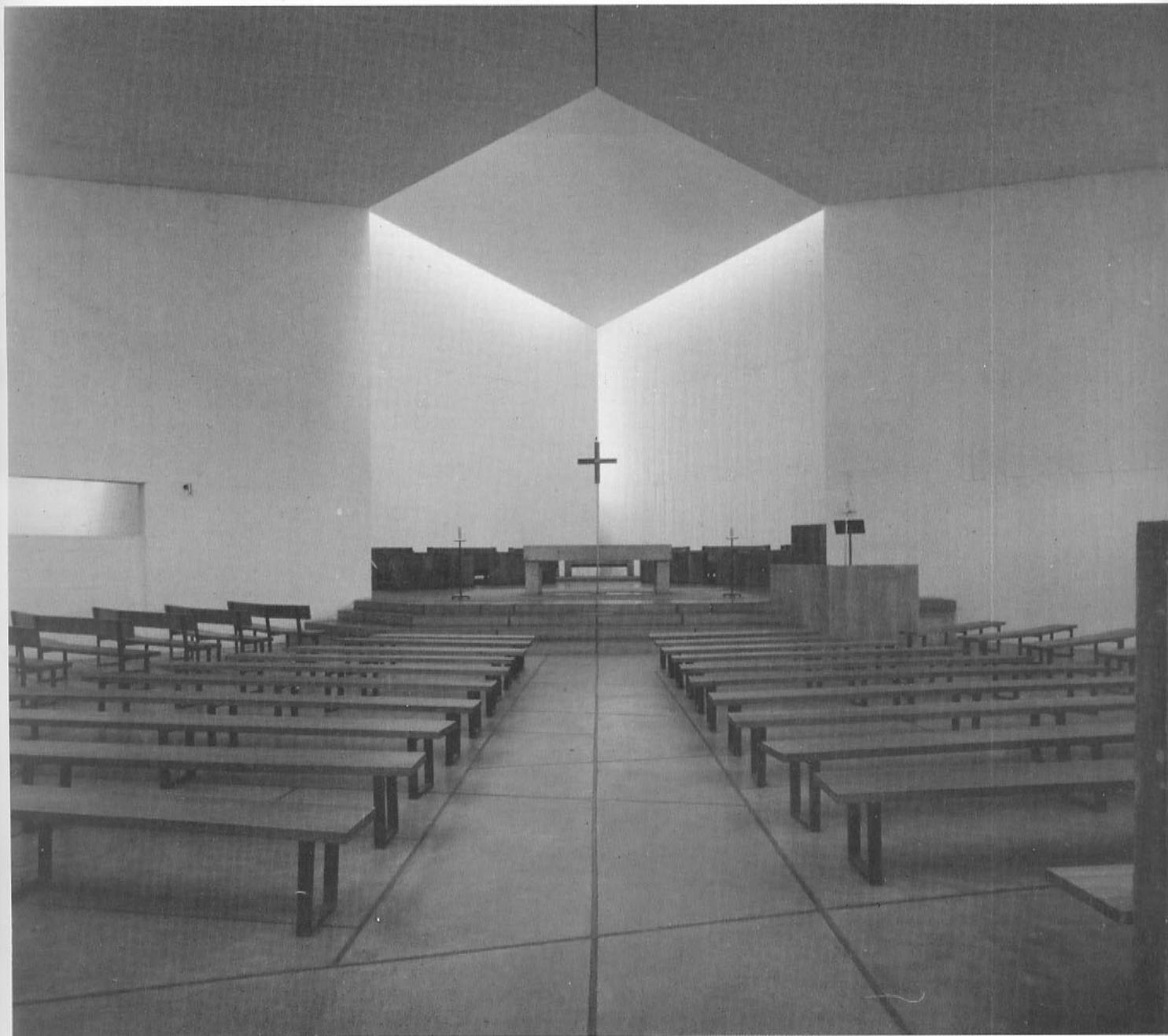
## LA IGLESIA

La obra que el capítulo benedictino encargó a los arquitectos monjes Hnos. Martín y Gabriel, consistía en una iglesia para unos 35 miembros de la comunidad monástica, incluyendo también, en el mismo espacio que servía a los monjes, 10 ó 12 huéspedes que participan por unos días de la vida del monasterio. Debería, además, tener una nave con capacidad para 180 personas aproximadamente.

*Estas condiciones elementales determinaban un espacio doble, monjes-fieles en torno a un altar, centro de la celebración eucarística. Aunque un esquema rectangular podría haber cumplido con las funciones señaladas se tuvo presente que la vida monástica busca, por definición, cierto apartamiento, no estando su labor directa en la tarea pastoral. Se deseaba, entonces, marcar esta independencia mediante elementos arquitectónicos tales, como gradas, comulgatorio y quizás una posible angostura, tal vez un arco que delimitara el presbiterio de la nave de los fieles.*

*...observando las baldosas de una capilla provisoria en que nos hallábamos y desplazando imaginariamente una baldosa respecto de la otra, descubrí que pasaban cosas interesantes. Esta solución formal producía dos zonas vecinas pero unidas por un estrechamiento en donde estaría ubicado el altar, el que así sirve de nexo y separación entre ambas zonas. El eje diagonal, por su parte, daría una mayor longitud y perspectiva al espacio. Así se llegó a la idea de los dos cubos esenciales penetrados por las aristas, uno más alto y adyacente al claustro, constituido por el presbiterio y el coro de monjes, y otro, algo más bajo y próximo al acceso de los fieles.*

La creación de los dos espacios, así como la inclinación de los techos y de los muros refractando hacia la zona central con cielo plano y que contiene el altar, acentuaría la idea de éste como centro, tanto de los monjes como de los fieles; la misa se celebraría los días festivos de cara al pueblo y los días de semana, a la comunidad. Una disposición circular en torno al al-



44

tar expresaría de mejor manera la reunión del banquete eucarístico.

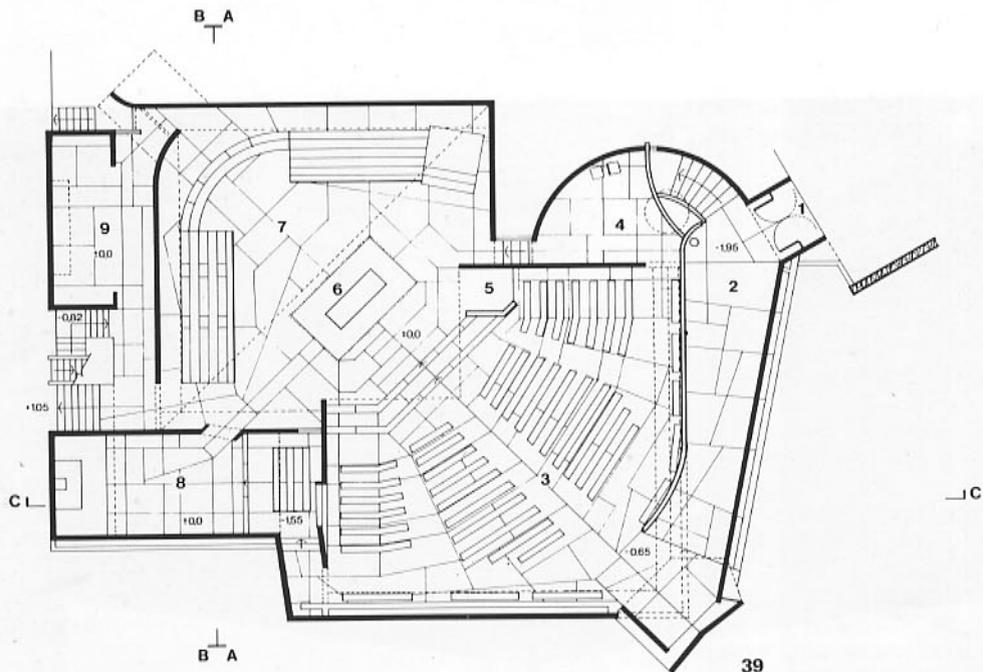
Una segunda idea, que se deseaba conciliar con la anterior, era la de separar claramente a los monjes de los fieles. Ello se conseguía mediante una clara delimitación entre ambos espacios: diferentes alturas, angostura del comulgatorio, altar que une y separa a la vez, cuatro gradas de desnivel, diferencias de luz. *Todo esto hace que el coro esté completo en sí mismo, de tal manera que la nave de los fieles es un accidente de éste y, por tanto, su vacío durante la semana no se vuelve desolador.*

En definitiva, se distinguen en el conjunto tres zonas: dos convergentes (inclinación de techos y dirección de muros) hacia una central del altar (con techo plano más alto). *Con ello se logra una jerarquía en los espacios, manteniéndose una ascensión continua desde el exterior hasta el altar.*

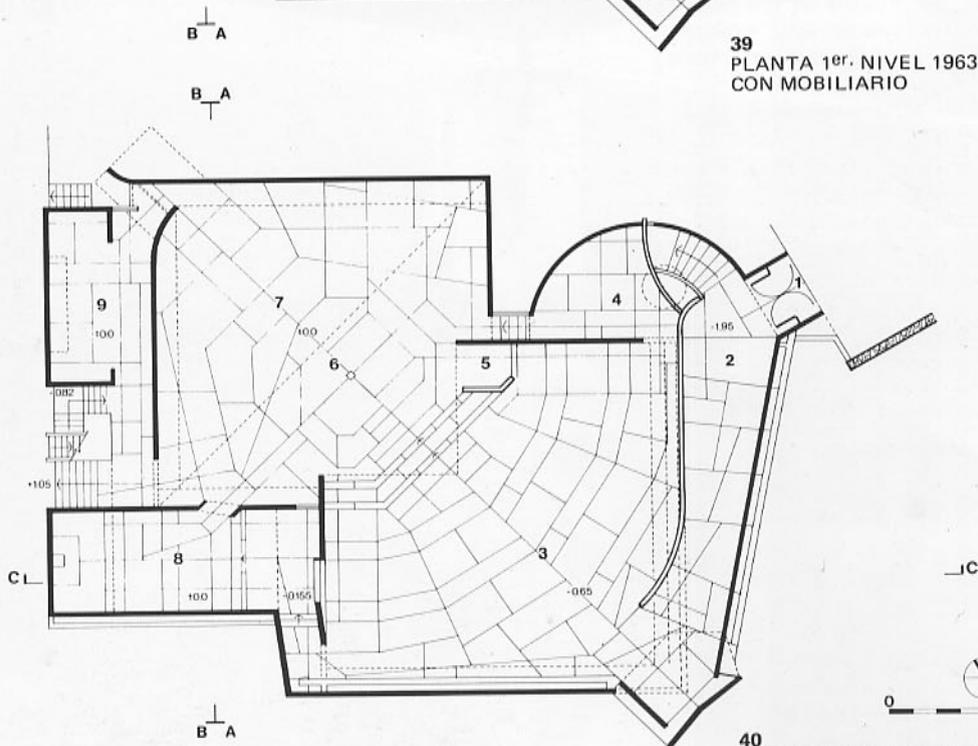
También el programa de la iglesia incluía un espacio para el Santísimo, otro para la Santísima Virgen y un tercero para los confesionarios. Para responder al primero de los requerimientos se proyectó una capilla próxima a la entrada de los monjes al claustro, a la sacristía y al altar mayor y unida a la nave de los fieles, manteniendo las dos zonas de separación y sirviendo para la adoración de ambos.

La Santísima Virgen se instaló en el extremo opuesto al altar mayor, en un lugar de máxima importancia por ser la entrada de los fieles y donde, además, está la mesa de las ofrendas. Este espacio constaría de dos zonas, una rampa de entrada y el nicho de la Virgen. Su ubicación se fundamenta en que *María es mediadora, guía, madre de los cristianos.* Por eso, ya visible desde afuera, es la meta inicial que determina la primera zona de la rampa. En este lugar, que es *todo dirección y camino hacia la Virgen, ella prepararía a los que ingresan, los separaría del mundo exterior, para así conducirlos al altar, a Cristo. Aquí cesarían los paisajes, se impondría el silencio, sería la "statio" de la*





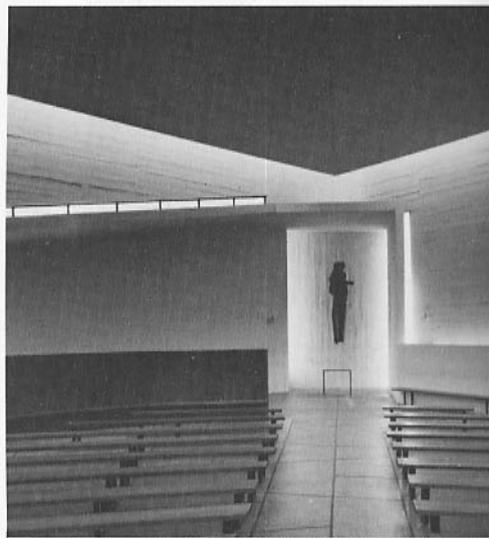
39  
PLANTA 1<sup>er</sup>. NIVEL 1963-64  
CON MOBILIARIO

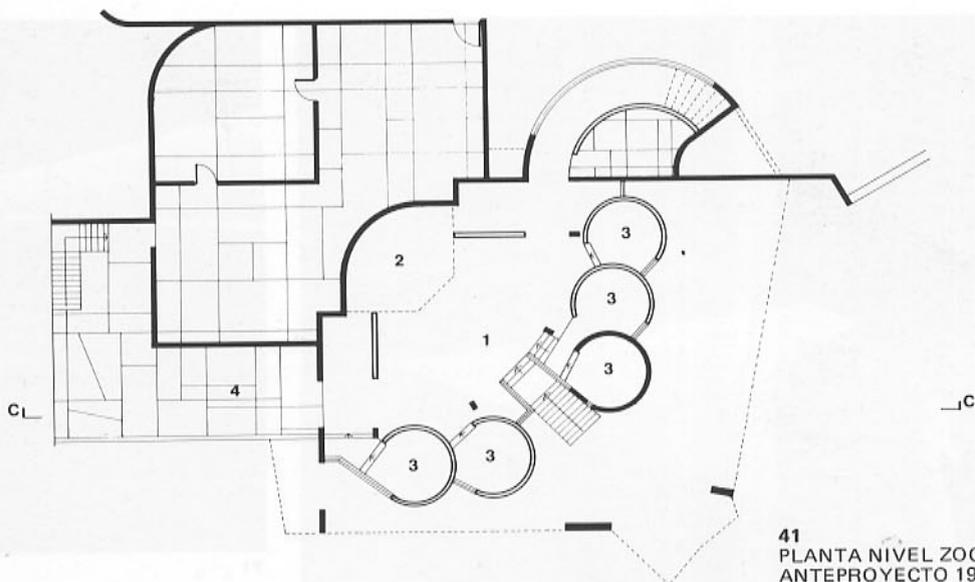


40  
PLANTA 1<sup>er</sup>. NIVEL 1963-64  
SIN MOBILIARIO

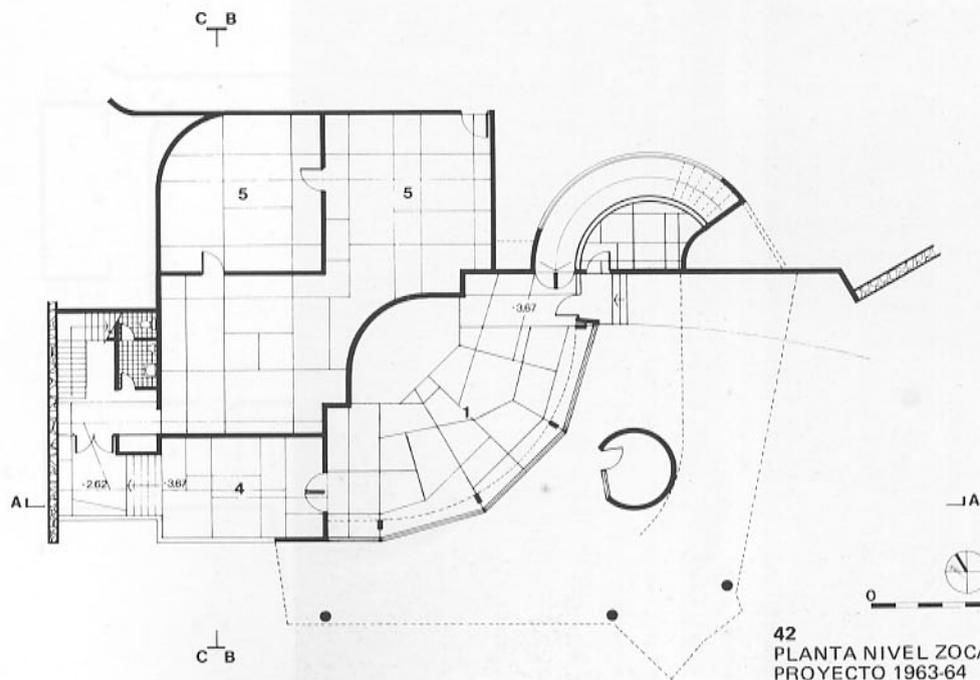
IGLESIA 1963-64

1. Acceso
2. Rampa
3. Fieles
4. Confesionarios
5. Púlpito
6. Altar
7. Monjes
8. Capilla Santísimo
9. Sacristía





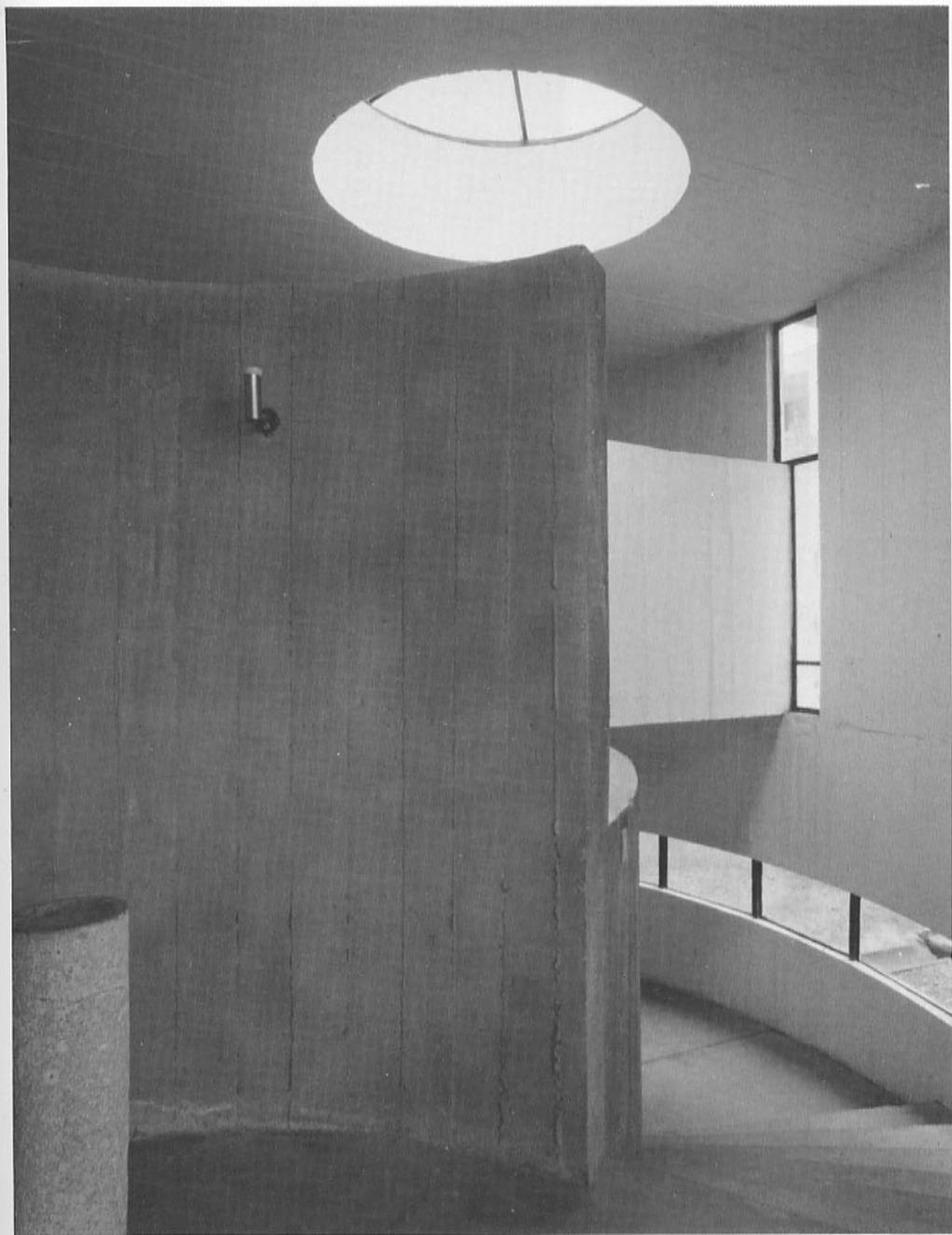
41  
PLANTA NIVEL ZOCALO  
ANTEPROYECTO 1960

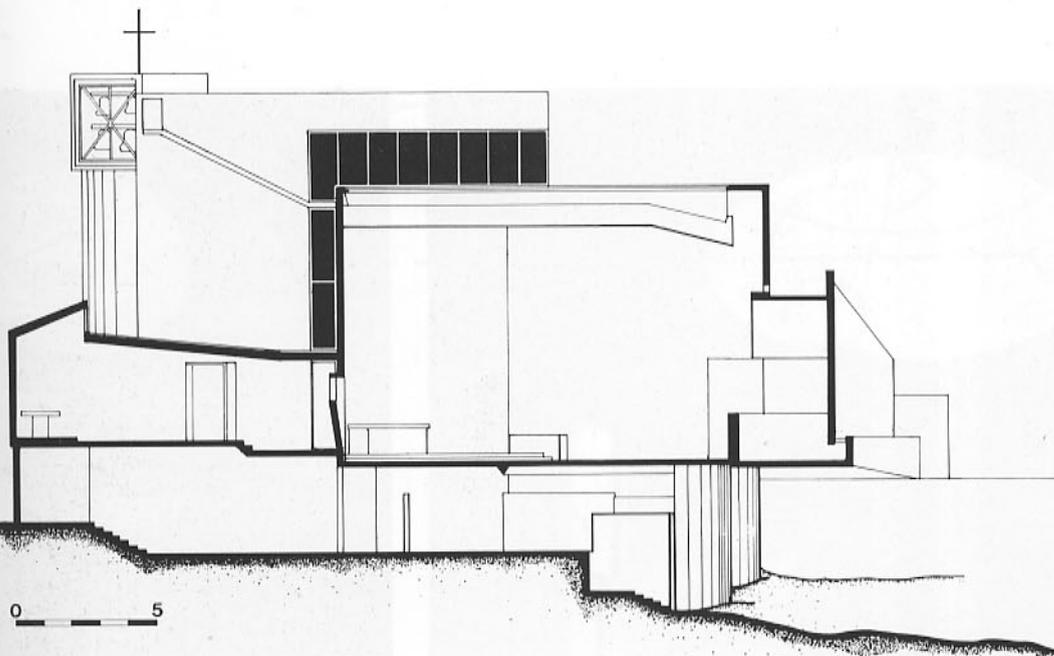


42  
PLANTA NIVEL ZOCALO  
PROYECTO 1963-64

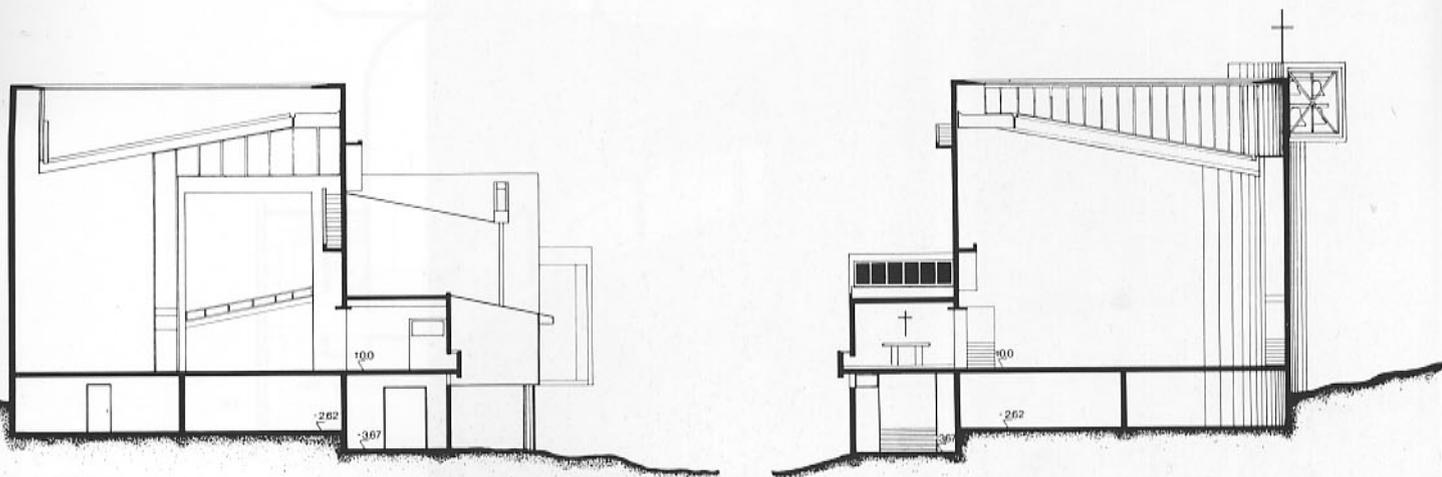
IGLESIA 1963-64

1. Cripta
2. Altar
3. Altares monjes
4. Sacristía
5. Bodega



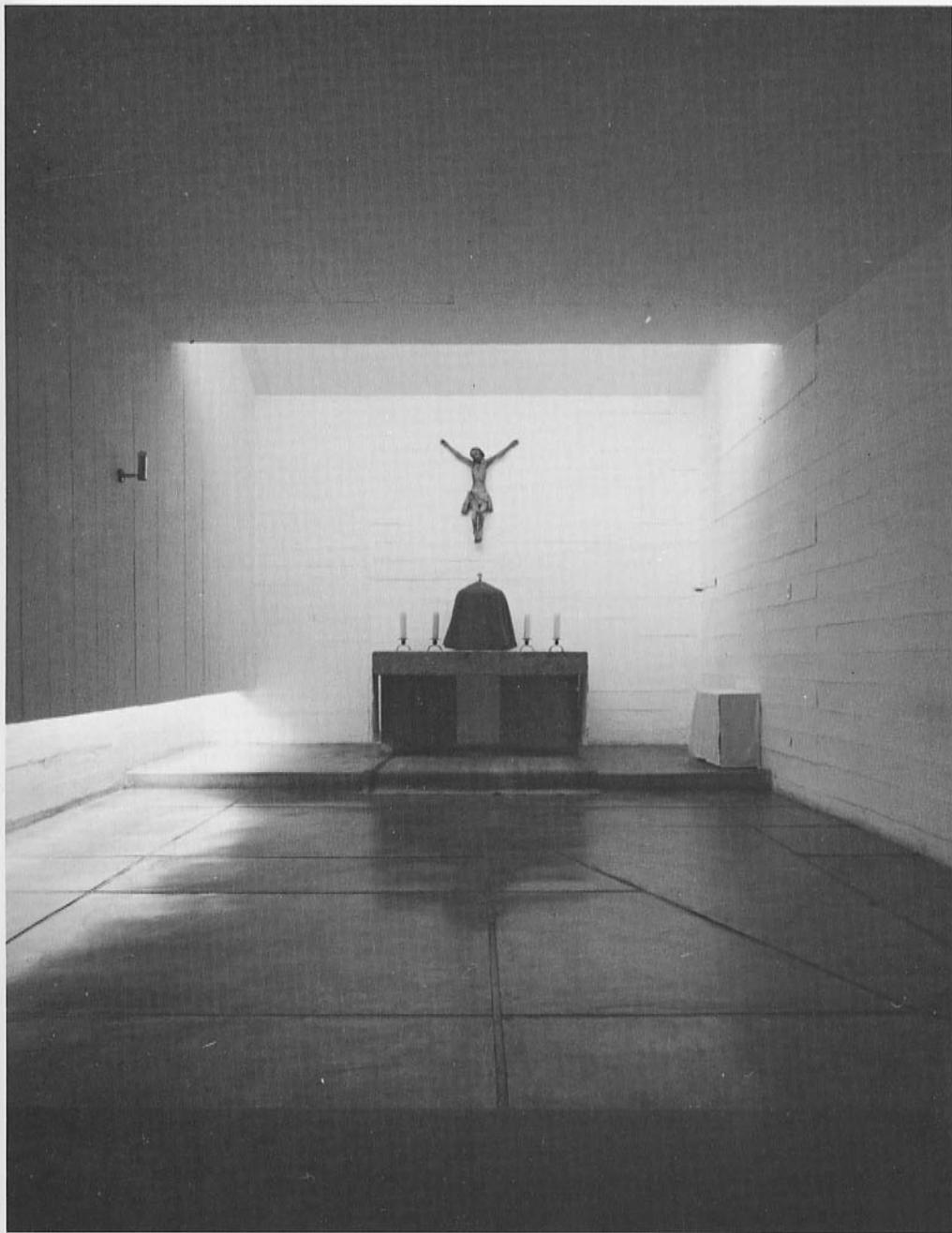


43  
CORTE A-A

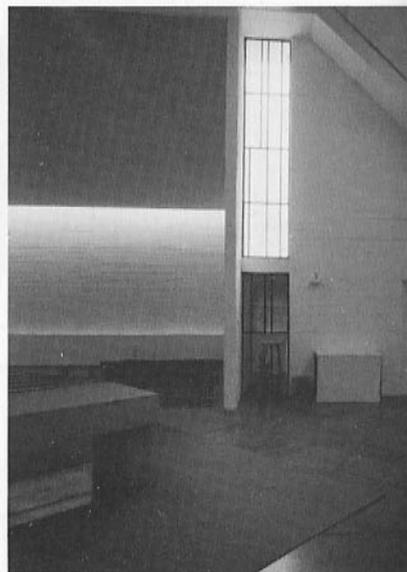


44  
CORTE B-B

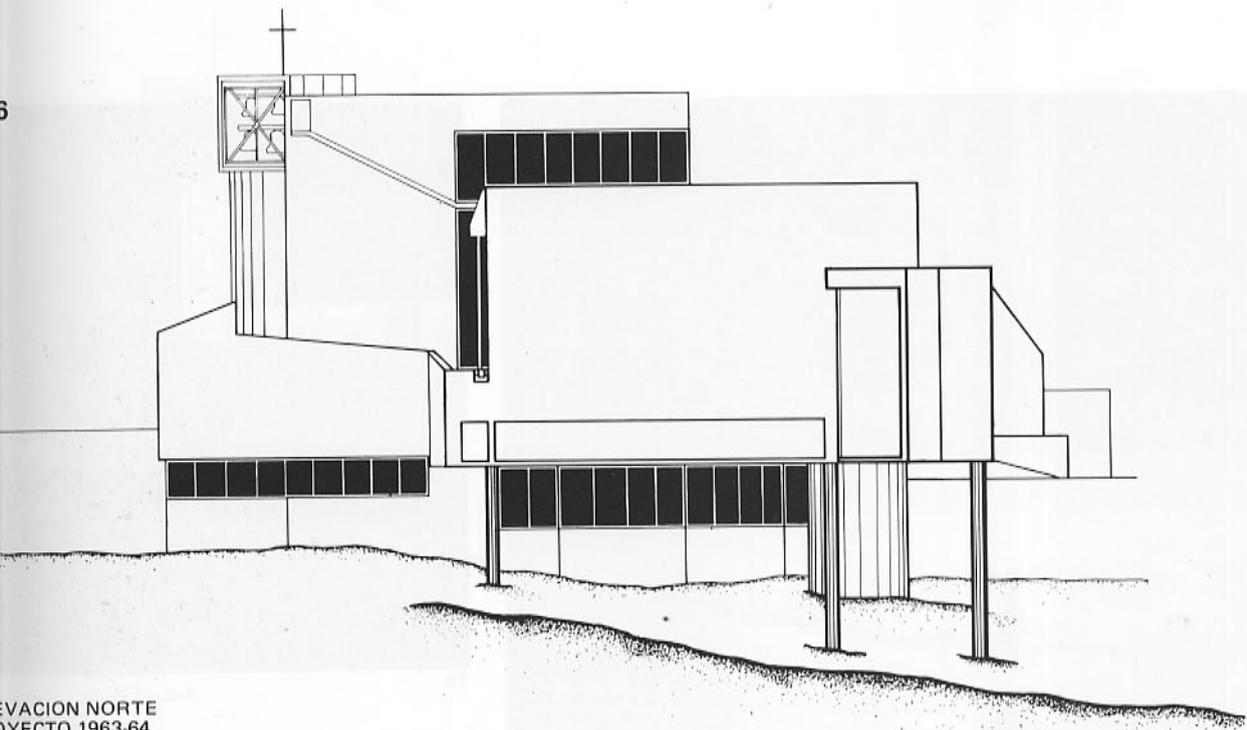
45  
CORTE C-C



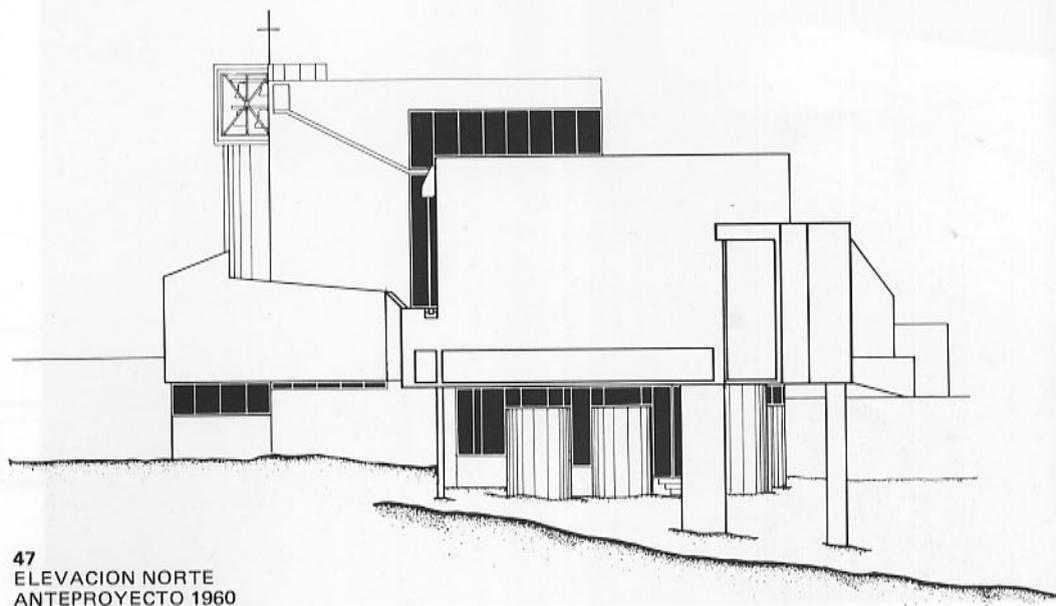
74



75

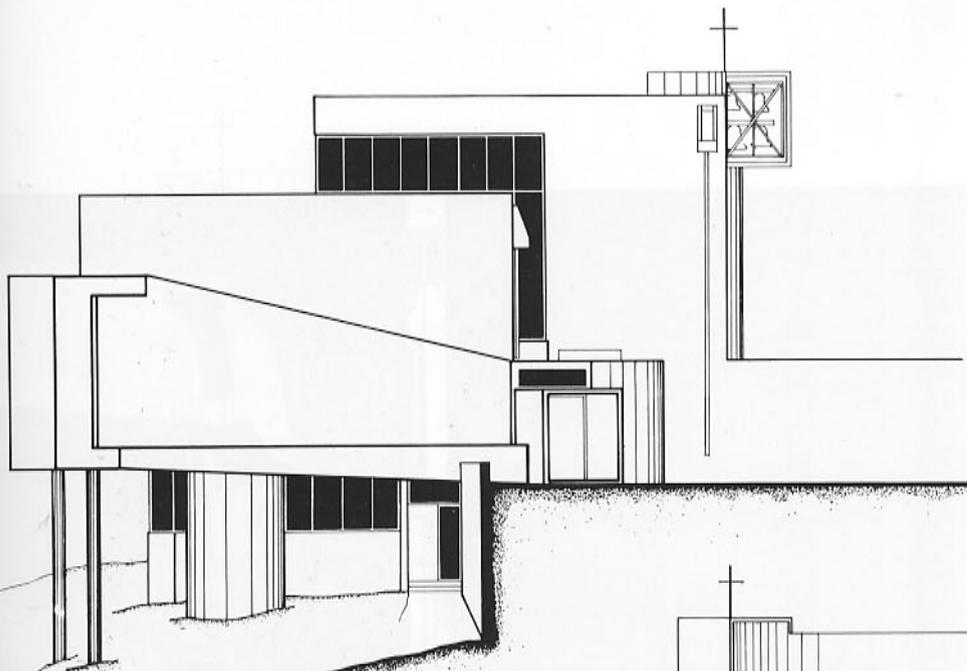


ELEVACION NORTE  
PROYECTO 1963-64

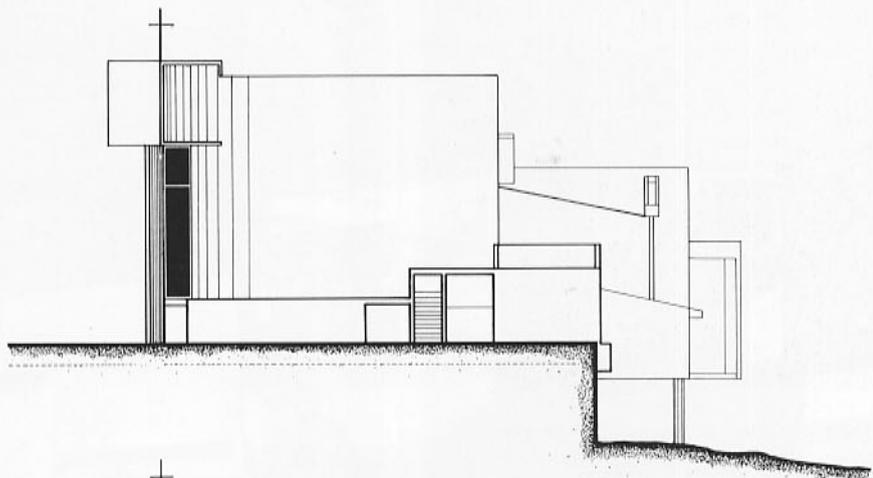


47  
ELEVACION NORTE  
ANTEPROYECTO 1960

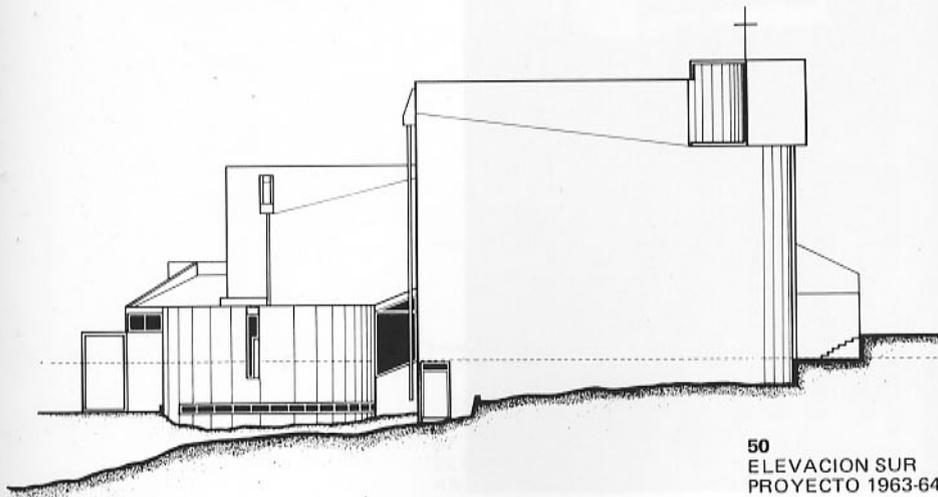




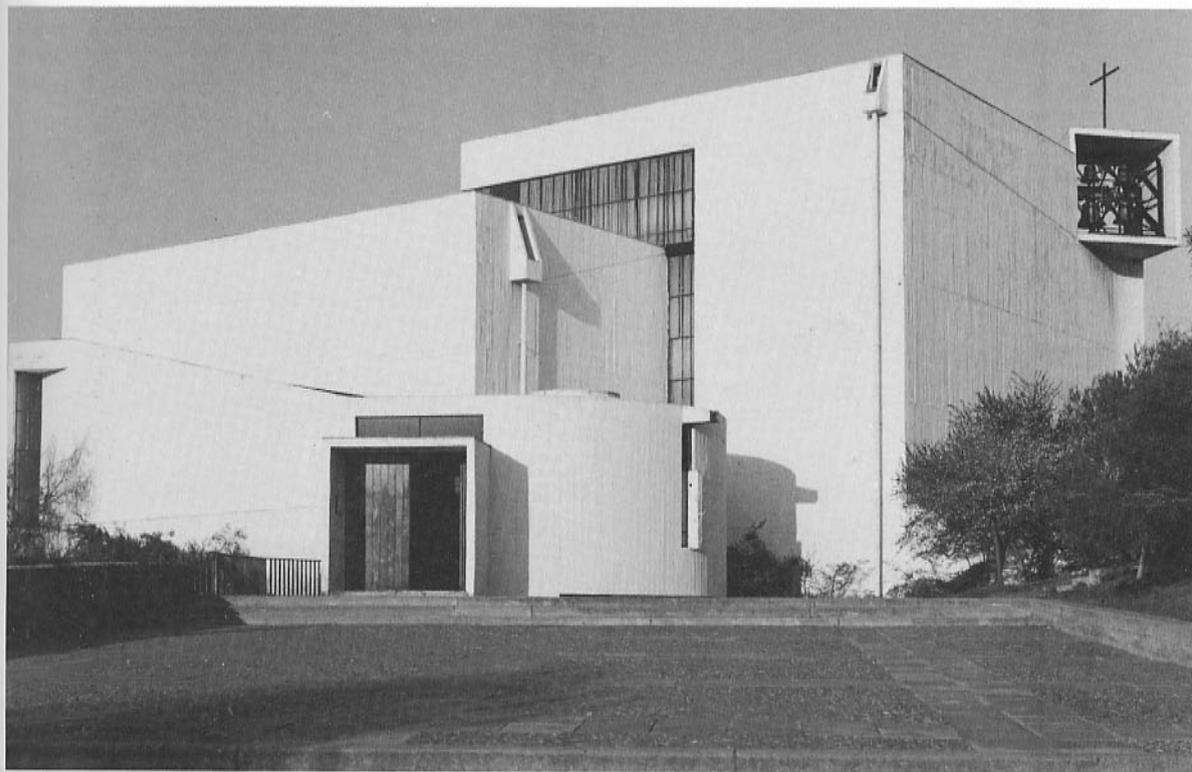
48  
ELEVACION PONIENTE  
PROYECTO 1963-64



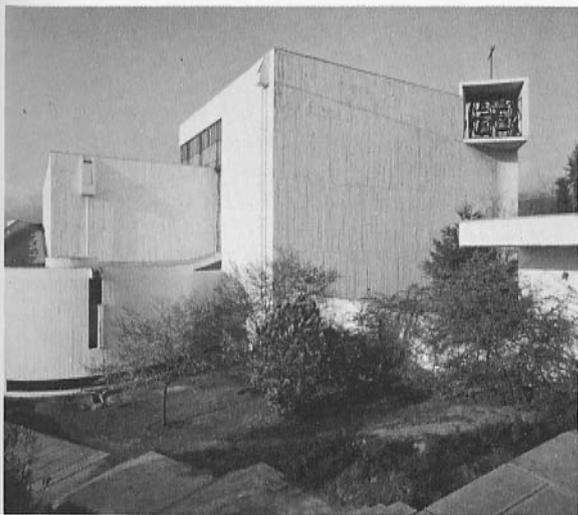
49  
ELEVACION ORIENTE  
PROYECTO 1963-64



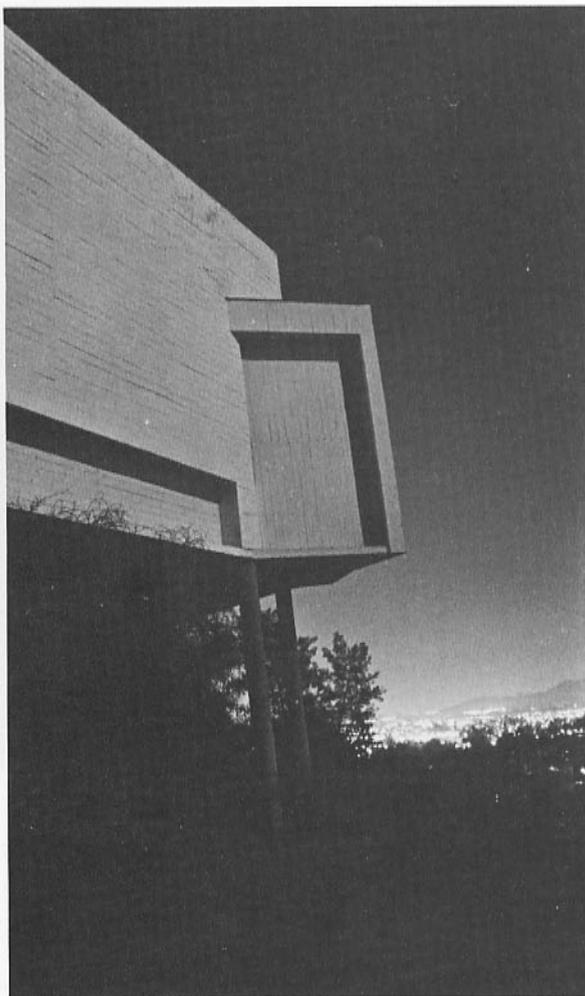
50  
ELEVACION SUR  
PROYECTO 1963-64



78



79



80

*iglesia. Una rampa, una subida como para hacerla más consciente, más transitorio, más ascensión. Después de esto se esperaría una cumbre. Lo anterior se reforzaría por la luz y el pavimento de líneas conducentes.*

Los confesionarios se encuentran en el ángulo opuesto al Santísimo, donde remata el Vía Crucis que se inicia en el nicho de la Virgen.

*La funcionalidad de un espacio no se agota sino sólo se inicia con una solución planimétrica adecuada. Esto es lo que hasta aquí se habría logrado a lo más si no hubiera sido por una insatisfacción permanente que instaba a seguir buscando.*

*El edificio inicial de Jaime Bellalta, que habitábamos ya unos cinco años, nos había marcado por su veracidad, austeridad y alegría. El paso de esta tradición viva era una responsabilidad muy grande pero a la vez una inspiración cierta. Fue así como, buscando el alma de nuestra iglesia, me encontré un día en medio de un bosque de pinos. A través de las ramas más altas el sol brillante caía transformado en luz matizada.*

*Era un espacio despejado de troncos, compuesto de silencio, recogimiento, acogida y trascendencia. Era un espacio mágico en el que, por sobre todos los detalles, se daba una "atmósfera religiosa". Este era el desafío. O se creaba en nuestra iglesia una "atmósfera de oración" o no sería iglesia aunque se llenara de signos explícitos.*

*Entonces nos quedó claro como nunca que la luz sería el alma del conjunto que de otro modo permanecería inerte.*

*Desde ese momento la búsqueda se trasladó a los planos, a la maqueta. Dos cubos blancos de cartón de 70 x 70 colgados del techo, permitieron, introduciendo la cabeza, experimentar en la forma más realista las posibilidades de la luz.*

a-  
ás  
na  
Y

o  
ía  
n.

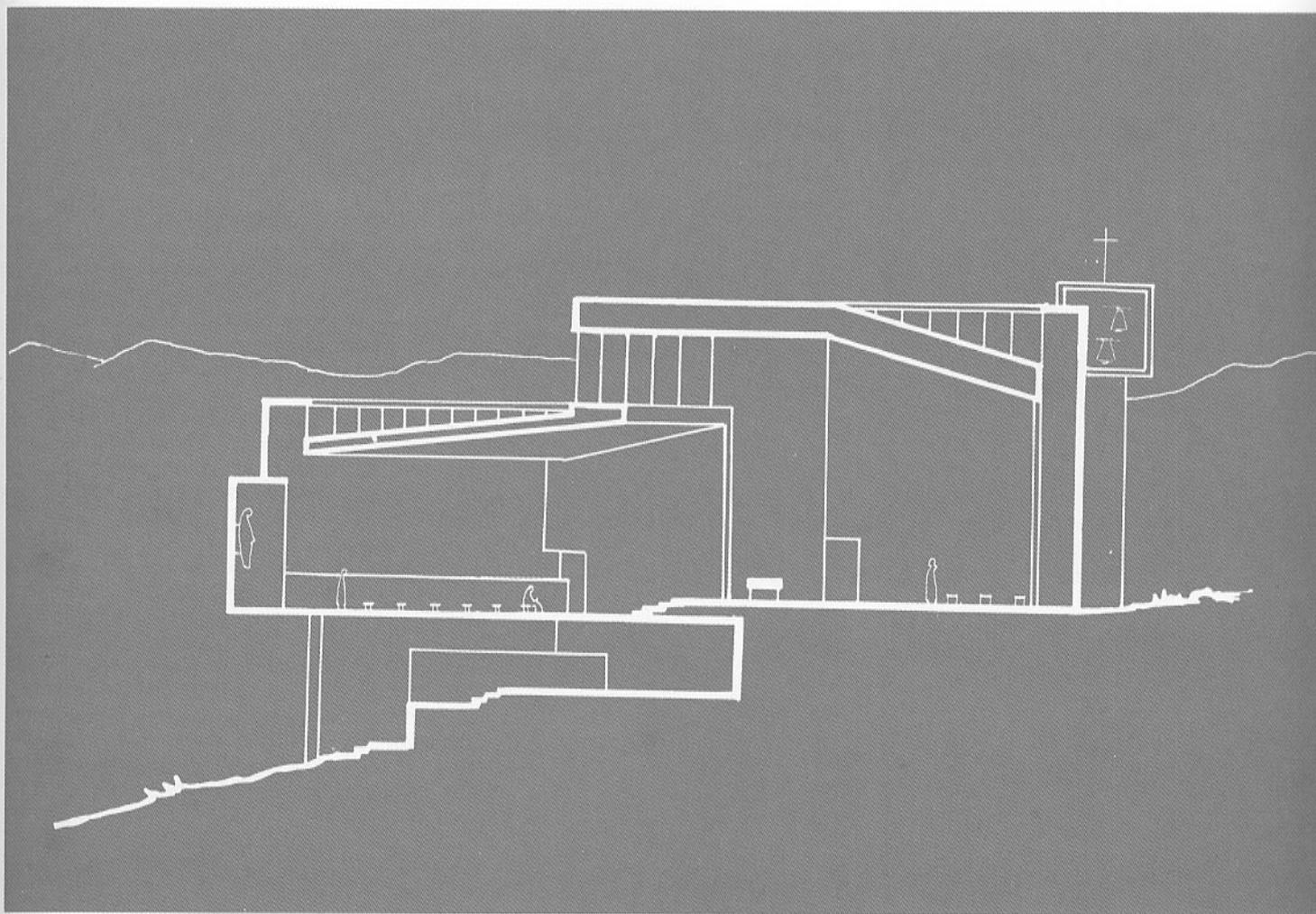
ta  
i-  
uí  
lo  
a

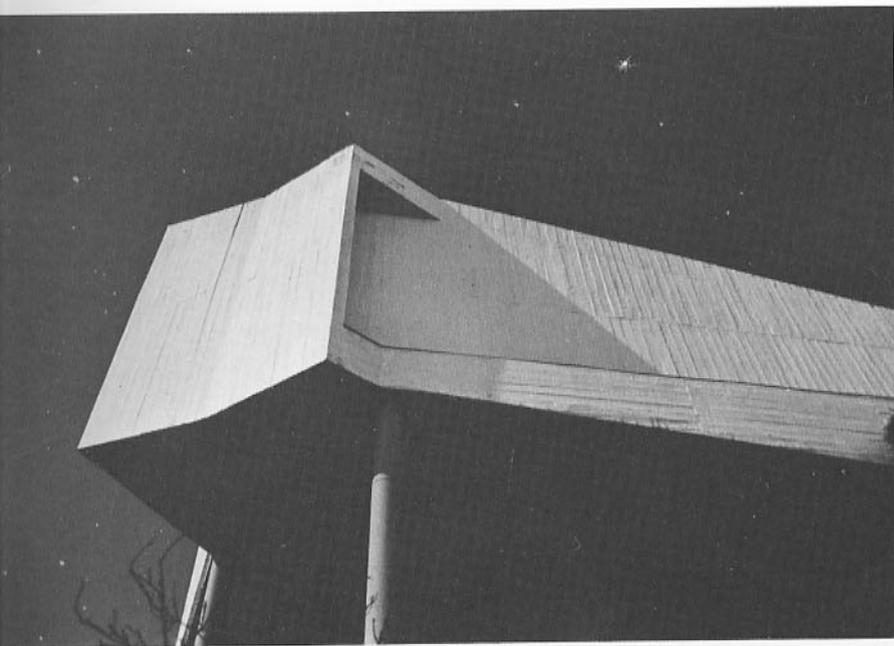
á-  
o  
o  
d  
a.  
ra  
s-  
s-  
i-

s-  
s-  
e,  
t-  
ce  
le  
le

a  
o-

ó  
s  
r-  
i-  
s





81

*Otra vertiente importante de inspiración resultó al preguntarse por el espacio más estimulante para la búsqueda de Dios en la tradición monástica.*

*El hecho fue que los primeros monjes buscaron el desierto como el lugar más apto para el encuentro consigo mismo y con Dios. El monje auténtico siempre siente por el desierto una verdadera nostalgia. En nada cambia, sin embargo, que San Benito con su talento creador y realista lo haya reemplazado por un régimen de vida que si no está en el desierto exactamente, aunque casi siempre en un lugar apartado, produce una purificación equivalente.*

*Es por eso que sentimos que nuestra iglesia debía evocar ese espacio primigenio. Nuestra iglesia debía expresar de algún modo simplicidad, silencio, desnudez, austeridad, trascendencia.*

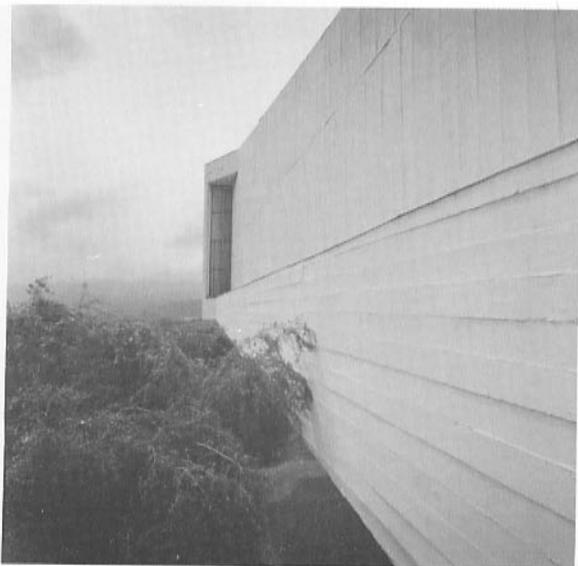
*Debía colocar al que acudiera a ella en una situación de despegue para un encuentro con el Señor.*

*Todo lo dicho, entonces, puede explicar mejor el por qué de dos grandes cubos blancos, de sus muros toscos, rugosos, las aristas acusadas, la ausencia de decoración, la búsqueda del espacio interior (en lugar de abrirse al espectacular paisaje). La luz indirecta que constituye a los muros en pantallas reflectantes.*

*En cuanto a la relación de la obra con el entorno, debe tenerse presente que al momento de proyectarse sólo existían en el lugar el block de celdas, el que miraba hacia el valle de La Dehesa y servía como respaldo de la plataforma rectangular que sería el patio del claustro. Ya se había decidido que el acceso al monasterio sería por el poniente del cerro Los Piques y la iglesia debía estar ubicada como remate de ese acceso, junto con la portería.*

*El trazado del camino estaba por hacerse. Para ello sería determinante la presencia del valle de Las Condes, el que se experimentaba como*





83

*una gran corriente espacial, llena de dinamismo, hacia el valle de El Arrayán, cada vez más estrecho y que culminaba con las altas cumbres cordilleranas del Altar y de El Plomo. Aprovechando esta flecha dinámica del valle, el camino, que debería haber doblado junto a las cotas naturales del cerro, se lanzó en línea recta hacia ese centro focal cordillerano a costa de un buen terraplén. Y la iglesia, que prudentemente podría haber estado bien asentada y empotrada en el cerro, se sacó al encuentro del camino, interceptándolo. De este modo, la iglesia se recortaría contra la cordillera haciendo de ésta su propio telón de fondo.*

La materialidad de la obra está constituida básicamente por hormigón visto pintado a la cal, destacando mediante cuñas el contraste entre las tablas verticales que componen el moldaje. Los marcos de los ventanales están compuestos por perfiles metálicos y algunos vidrios han sido coloreados para resaltar ciertos sectores de la iglesia y enriquecer la luz que penetra indirectamente. El pavimento interior es un radier afinado con canterías que recortan y dibujan el piso, guiando el caminar.

Los proyectistas de la iglesia fueron el Hno. Martín Correa y el entonces Hno. Gabriel Guarda, llevándose a cabo la construcción durante los años 1963 y 1964. Colaboró durante el desarrollo del proyecto y la construcción Patricio Gross. Raúl Ramírez estuvo a cargo del cálculo estructural y Salinas y Fabres y Cía. Ltda. actuó como empresa constructora.

4.5

